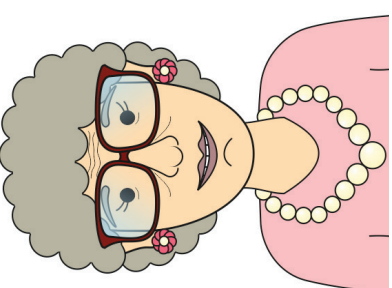
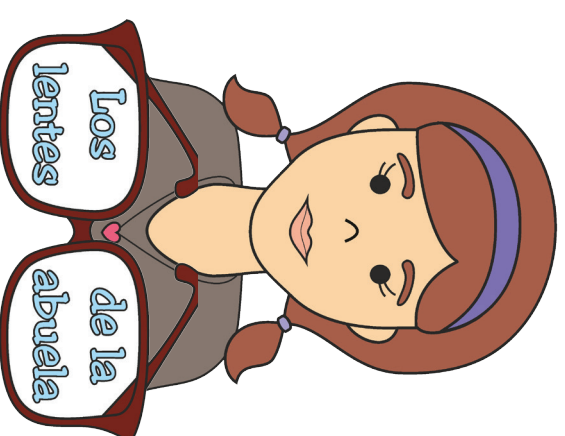


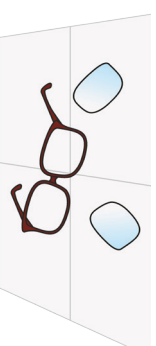
Rocío admiraba todo acerca de su abuela: su pelo rizado color plata; su collar de perlas; sus aretes; en fin, ¡todo! Más que nada admiraba los lentes de su abuela. ¡Eran mágicos!



**Rocío admiraba a su abuela y quería ser como ella.**



Entonces Rocío entró en acción. ¡Tenía que ayudar a su abuela! Felizmente las lunas no se habían quebrado. Las puso en una cartuchera. Ella acompañaría a su abuela a la óptica.

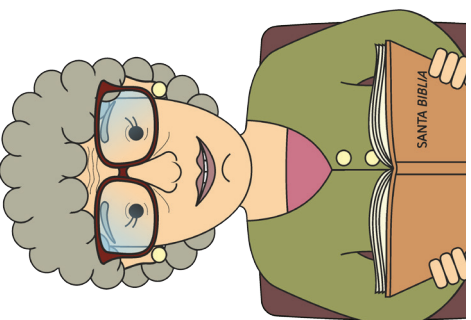


Un día, pasó algo trágico. Los lentes de la abuela estaban sobre la mesita donde los ponía después de leer su Biblia. El gato, muy juguetón, saltó sobre la mesa.

**¡Pum!**...los lentes cayeron al suelo... La montura por un lado y las lunas por otro. Para la abuela era una desgracia porque ya no podría ver para leer su Biblia.

Esa misma tarde fueron a hacer arreglar los lentes y la abuela pudo leer nuevamente su Biblia.

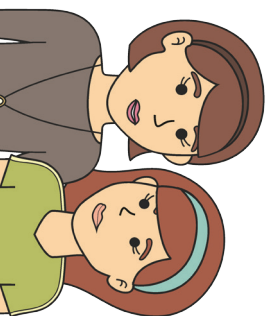
La abuela dio un fuerte abrazo de agradecimiento a su nieta.



Rocío veía mucha bondad en su abuela. Si algún niño entre sus vecinos necesitaba ayuda con sus tareas, la abuela solía ayudarlo. Todos los niños del vecindario sabían eso.



Rocío le pidió a su mamá que le comprara lentes como los de su abuela, porque para ella eran mágicos.



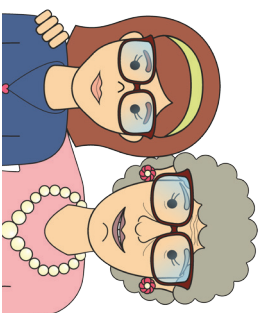
—Los lentes de tu abuela no son mágicos —le dijo su mamá—. No creemos en la magia. ¡Es su corazón! Tu abuela mira con el corazón. Ella es bondadosa y compasiva. Cuando ve las necesidades de la gente les ayuda. Eso es mirar con el corazón.

*¡Yo quisiera mirar con el corazón!*  
pensaba Rocío.

Rocío y su mamá recorrieron todas las ópticas de la ciudad hasta encontrar lentes iguales a los de la abuela. ¡Ahora las dos parecían gemelas!

Los lentes de Rocío eran tan mágicos como los de su abuela. Desde el día que recibió esos lentes, ella aprendió a mirar con el corazón.

Rocío empezó a ayudar a otros, igual que su abuela. Cuando veía a alguien en la escuela que parecía estar triste, se acercaba para ofrecer su amistad.



**Sean bondadosos y compasivos unos con otros, y perdónense mutuamente, así como Dios los perdonó a ustedes en Cristo.**

**Efesios 4:32 NVI**

Para más historias visita:

[www.clubperita.wordpress.com](http://www.clubperita.wordpress.com)

[www.hermanamargarita.com](http://www.hermanamargarita.com)